

“

**¿Encontraría a la Maga ?** Era la pregunta que no podía sacarse de la mente. El conquistador perdido en la inmensidad de la selva amazónica rezaba para encontrar el fruto de sus deseos y para salvar su vida. Estaba perdido en su [propia] mente. En un momento dado, surgió un árbol en la curva del río. Distinguió su sombra, tan grande que parecía acariciar las nubes. Recordó las palabras de los indios. Era el árbol sagrado del que ellos le habían hablado. ¡De repente, la iluminación ! Entonces supo exactamente adónde debía dirigirse. Hizo rumbo a su destino, sobre el río tumultuoso, con la mirada [puesta] en ese gigante. Este árbol, el Guardián de la selva y el protector del secreto de la Maga... y de su camino hacia la libertad.



El 18 de mayo de 2050

**Hoy en esta isla, ha ocurrido un milagro.** Llevo tres días aquí. Hoy, al despertarme, me encontré de nuevo en la choza y no en mi cuarto, en medio de esa isla salvaje y extraña. Pero no en un entorno cualquiera sino en el que venía descrito en mi libro, *Las aventuras de Elena*. Esta isla me fascina. Su naturaleza y fauna impresionante, ya las domino: el crujido de las ramas que alertan sobre la presencia de vida y de animales, el soplo del viento que hace cantar las hojas de las palmeras. En la semioscuridad del amanecer, decidí ir en busca de provisiones, explorando una dirección que me era desconocida. Sin embargo, a medida que me adentraba en la selva, ésta parecía transformarse: el aire adquiriría un aroma que me sonaba [familiar], era un aire similar al de la ciudad. ¡Qué extraño ! Además, al pie de un árbol, hice un descubrimiento sorprendente. Un libro. Pero no cualquier libro sino mi novela favorita. Ese hallazgo inverosímil me desconcertó, me despistó. Recogí el volumen. Su cubierta de cuero era gastada. Lo hojeé y vi que unas de sus páginas estaban desgarradas. En aquel momento comprendí que no era una coincidencia: era una señal que mi mundo pasado quería enviarme.



**Hoy, en esta isla, ha ocurrido un milagro.** Después de uno o dos años – no lo sé exactamente – durante los cuales fui descubriendo la tierra en la que estoy, me despierto al lado de la laguna. Me siento desorientado, no me acuerdo de lo que ocurrió después de que me bañé durante el eclipse de la noche de ayer. Decido regresar a la choza para descansar. De repente, [tengo una sensación de] mareo, me siento en un tocón y me doy cuenta, cuando miro detrás de mí, de que han aparecido flores en cada una de las huellas que dejé. ¡Qué estupendo ! ¡Son tan bellas ! Después de oler su dulce perfume, continúo mi camino. Al intentar abrir la puerta, percibo una respiración. ¿No estoy solo ? Me doy la vuelta y una flor dice...

# ATELIER D'ÉCRITURE L2

## 2024-2025

“

Dans le cadre de l'atelier d'écriture du S4, les étudiant.e.s se livrent à différents exercices d'écriture créative, seuls ou en groupe (comme ici).

La consigne pour cet exercice était de reprendre la première phrase d'une oeuvre célèbre (*Rayuela*, de Julio Cortázar et *La invención de Morel*, de Adolfo Bioy Casares), et d'imaginer l'incipit d'un roman qui commencerait par cette phrase...